



LEER Y ESCRIBIR EN EL CHAT Y LAS REDES SOCIALES: ENTRE EL CANON DE LA ESCRITURA Y LA CULTURA ESCRITA DEL CIBERESPACIO



READING AND WRITING IN CHAT AND SOCIAL NETWORKS:
BETWEEN THE CANON OF WRITING AND THE CYBERSPACE
WRITTEN CULTURE

DOI: 10.25100/nc.v0i27.10600

Giovanna Carvajal Barrios¹
Universidad del Valle, Cali, Colombia
giovanna.carvajal@correounivalle.edu.co
ORCID: 0000-0003-0451-3420

Recibido: 20 de octubre de 2019

Aprobado: 2 de mayo de 2020



Resumen: el artículo presenta las conclusiones de la investigación “Cultura escrita en el ciberespacio: Nuevos conocimientos, nuevos conceptos, nuevas prácticas”, en la cual se indaga por los cambios que ha tenido la cultura escrita alfabética en el ámbito del ciberespacio. Tales transformaciones se evidencian en el surgimiento de nuevos conocimientos procedimentales para leer y escribir, así como en la emergencia de otros modos de definir la lectura y la escritura. Al final del artículo se abordan algunas de las implicaciones pedagógicas que tienen las transformaciones en curso y las perspectivas que se abren en la investigación sobre la cultura escrita.

Palabras clave: Cultura escrita, Ciberespacio, Transformaciones de la escritura, Escritura en las redes sociales, Escritura softwarizada del ciberespacio.



Abstract: the article presents the conclusions of the investigation “Written Culture in Cyberspace: New Knowledge, New Concepts, New Practices”, which investigates the changes that alphabetic written culture has had in the field of cyberspace. Such transformations are evident in the emergence of new procedural knowledge for reading and writing, as well as in the emergence of other ways of defining reading and writing. At the end of the article some of the pedagogical implications of the ongoing transformations and the perspectives that open up in the research on written culture are exposed.

Keywords: Written culture, Cyberspace, Transformations of writing, Writing in social networks, Softwarized cyberspace writing.

Este trabajo está bajo la licencia Creative Commons BY NC SA 4.0.

¿Cómo citar este artículo? / How to quote this article?

Carvajal, G. (2020). Leer y escribir en el chat y las redes sociales. Entre el canon de la escritura y la cultura escrita del ciberespacio. *Nexus*, (27), pp-pp. doi: 10.25100/nc.v0i27.10600

1. Propósitos del estudio y marco conceptual

La investigación “Cultura escrita en el ciberespacio: Nuevos conocimientos, nuevos conceptos, nuevas prácticas”², indaga por los cambios que ha tenido la cultura escrita alfabética a partir del surgimiento del ciberespacio, los cuales se expresan tanto en el surgimiento de nuevos conocimientos semánticos y procedimentales para leer y escribir (Ulloa y Carvajal, 2006)³, como en la emergencia de otros modos de definir (nuevos conceptos) la lectura y la escritura.

¿Es válido hablar de una cultura escrita específicamente digital-cibespacial, con unos conocimientos semánticos y procedimentales específicos? ¿Existen –en sentido estricto– unas nuevas prácticas de lectura y escritura? ¿Qué ha cambiado de manera particular en los modos de leer y de escribir de jóvenes y adultos que interactúan a través del chat y los sitios de redes sociales?

Estos interrogantes articularon el desarrollo de la investigación, en la cual se caracterizaron 1569 interacciones reales⁴ a través de chat, Facebook y Twitter, de 869 sujetos, la gran mayoría habitantes de la ciudad de Cali. Entre ellos, se encuentran seis estudiantes universitarios, en un margen de edades entre los 18 y los 23 años, y cinco profesionales con edades entre los 46 y los 65 años. Los once accedieron a colaborar de manera directa en la investigación, aportando para ello los mensajes escritos y recibidos durante un periodo de cuatro meses⁵. Para el análisis de las interacciones se diseñó una lista de códigos⁶ a partir de la cual fue posible identificar la emergencia, el desplazamiento o la permanencia de conocimientos procedimentales para leer y escribir, así como las transformaciones en los conceptos que definen hoy en día la lectura y la escritura como prácticas del mundo contemporáneo.

El diseño metodológico tiene como referente el canon de la escritura alfabética occidental en su doble dimensión lingüística y discursiva (Ulloa y Carvajal, 2006) que será definido en el párrafo siguiente. No obstante, la investigación permite dar cuenta de los rasgos emergentes en los modos de leer y de escribir en los escenarios seleccionados. Ello significó la implementación de un diseño abierto que permitiera tener en cuenta los hallazgos surgidos durante el trabajo de campo.

El canon de escritura corresponde al registro estándar de la lengua (aunque como lo veremos, su definición no se restringe a él). Éste surge ante la necesidad de resolver la doble ausencia que caracteriza a la enunciación escrita⁷ y que exige una doble representación (la del enunciador y la del enunciatario) mediante el uso de los verbos ilocutivos y las construcciones preposicionales (Ulloa y Carvajal, 2009). Es el resultado de una construcción histórica y social, y por ello no se puede hablar

de un canon exclusivo y estático. Del canon general (parámetro a partir del cual en la investigación se describen los textos producidos en el chat y las redes sociales) se derivan cánones particulares, los cuales son hegemónicos en los contextos donde cada uno prevalece, pero coexisten con otros y se relacionan con ellos de diversas maneras⁸.

Por otro lado, en la formulación del problema de investigación se reconocen las mutuas y múltiples relaciones entre las distintas manifestaciones de la oralidad y las prácticas de la cultura escrita, que surge en la historia de la humanidad a partir de la invención del alfabeto. Así mismo, se define el ciberespacio como un escenario comunicativo en el que confluyen la oralidad y la escritura y en el que se inscriben las prácticas de lo que aquí se denomina la cultura escrita del ciberespacio.

Hacen parte del marco teórico los conceptos de cultura escrita, canon de la cultura escrita y conocimientos semánticos y procedimentales, formulados por Ulloa y Carvajal (2006). Dicha conceptualización se alimentó, a su vez, de los trabajos de Williams (1992) y Olson (1998), así como de formulaciones de la lingüística textual (Chomsky, 1974; Van Dijk, 1980, 1994, 1996), la teoría de la enunciación (Austin, 1962; Searle, 1969; Benveniste, 1977; Bajtín, 1997; Ducrot, 1988) y la psicología cognitiva (De Torres *et al.*, 1999; Serrano, 2000). Para los conceptos de ciberespacio y software de medios, se tomó como referencia a Lévy (2007) y Manovich (2013), respectivamente⁹.

2. Cultura escrita en el ciberespacio: de lo desplazado a lo emergente

Desde la perspectiva de esta investigación, las transformaciones de la cultura escrita –derivadas de su presencia en el ciberespacio y de los condicionamientos del software de medios¹⁰– se manifiestan en el surgimiento de nuevos conocimientos procedimentales para la lectura y la escritura, así como en la emergencia de nuevos conceptos para definir dichas prácticas¹¹.

La lectura y la escritura que se llevan a cabo en grupos de chat, Facebook y Twitter¹² son distintas a las prácticas asociadas al manuscrito y al impreso, pues ponen en marcha conocimientos procedimentales específicos (que no relegan de manera definitiva los conocimientos procedimentales propios de la cultura escrita) y dan lugar a nuevos conceptos sobre lo que significa leer y escribir.

Algunos de los *conocimientos procedimentales* (en el sentido de un “saber hacer”) que corresponden a la cultura escrita canónica son: el uso apropiado de los signos de puntuación; el conocimiento de la ortografía; el uso correcto de conectores, adverbios, preposiciones y pronombres relativos; la correcta construcción sintáctica (concordancias gramaticales de número, género, tiempo y modo); el uso correcto del léxico (propiedad lexical); la capacidad de construir enunciados coherentes (coherencia local). Todos ellos hacen parte de la dimensión lingüística de la escritura.

En cuanto a la dimensión discursiva, pueden mencionarse: el uso correcto de los marcadores deícticos; la capacidad para representar y reconocer los enunciadores presentes en un texto; la elaboración de inferencias; la capacidad de representar y la recuperar la fuerza ilocucionaria de los enunciados¹³ (Ulloa y Carvajal, 2009), etc. En cuanto a los *conocimientos procedimentales derivados del software de medios y del ciberespacio*, se pueden mencionar: la fragmentación de los mensajes mediante el empleo de la tecla *enter*, el uso de apócope o abreviaturas, la inclusión de enlaces o vínculos como parte de los mensajes, el empleo de *emojis* o emoticones y otras simbologías, el uso de nuevos léxicos asociados a la cultura escrita en el ciberespacio (chatear, bloguear, twitear), el empleo no canónico de las letras del alfabeto, la utilización de imágenes, la presencia de implícitos, la capacidad de resolver los desfases temporales que se producen en el intercambio de los mensajes, el empleo de *hashtag* o “estados” para representar macroestructuras textuales¹⁴, etc.

2.1. Escribir en Chat, Facebook y Twitter: rasgos de la cultura escrita del ciberespacio

Los resultados de la investigación permitieron discriminar los rasgos de la escritura según el escenario donde se realizan las interacciones.

En el caso del chat, se encontró una significativa presencia de rasgos de oralidad. Fue evidente en este escenario la activación de conocimientos procedimentales articulados al software (empleo de emoticones o *gifs*) para representar los componentes translingüístico y paralingüístico¹⁵ presentes en la conversación (entre ellos el volumen o el tono de la voz y la gestualidad); de igual manera, el uso de recursos como las onomatopeyas y la utilización no canónica de elementos de la cultura escrita alfabética (la repetición de fonemas o de signos de admiración y el uso de mayúsculas sostenidas). Se identificó también la presencia de conocimientos procedimentales para escribir en el ciberespacio, como lo es la fragmentación de los mensajes que sustituye, en muchos casos, el empleo de signos de puntuación. La ortografía constituye uno de los conocimientos de la cultura escrita que se están viendo desplazados.

En Facebook son rasgos predominantes la representación de los componentes translingüístico y paralingüístico de la comunicación; el empleo de los emoticones (conocimiento procedimental asociado a la representación de rasgos de la oralidad); el repliegue de la ortografía y de la puntuación (conocimientos procedimentales de la cultura escrita), aunque ello no afecte la coherencia de los mensajes; el empleo de marcadores de la figura discursiva del enunciatario (denominado también destinatario), el cual constituye un conocimiento procedimental de la cultura escrita que continúa vigente.

En el tercero de los escenarios –Twitter– se identificó un predominio de los emoticones, el cual –paradójicamente– converge con la presencia de conocimientos



procedimentales propios de la cultura escrita, asociados a la dimensión lingüística de la escritura, al uso correcto de los marcadores de enunciación y a la producción de mensajes que exigen la construcción de inferencias por parte del lector (estos dos últimos como parte de la dimensión discursiva de la escritura). Cabe destacar la tendencia a que los mensajes producidos en este escenario estén más apegados al canon de la cultura escrita y, en ese sentido, sean un poco más distantes de la oralidad.

2.2. Jóvenes y adultos: ¿Distintos tipos de interacciones?

El análisis de las interacciones evidenció algunos rasgos asociados al grupo de edad. Así pues, en las interacciones de los jóvenes se observó una presencia significativa de rasgos asociados a dos familias de códigos. Una de ellas es Ciberespacio y software de medios y la otra Inconsistencias frente al canon que no afectan la coherencia local. De la primera, hace parte el reemplazo de los signos de puntuación por la fragmentación de los mensajes en varios envíos, así como el empleo de emoticones, apócope y abreviaturas. Respecto a los conocimientos procedimentales propios de la cultura escrita, se evidenció el desplazamiento de la ortografía y de la puntuación, a la par que hubo una significativa presencia de marcadores de enunciación ligada particularmente a las interacciones en Facebook y Twitter y operativa gracias a las herramientas proporcionadas por el software. La repetición de signos de puntuación se presenta como un conocimiento procedimental emergente (relacionado con la representación de la fuerza ilocucionaria). Dicho conocimiento, aunque parte de la cultura escrita, representa a su vez un distanciamiento frente al canon. Las fallas en la digitación (rasgo muy común en el chat) constituyen una característica relevante de la escritura, la cual se vuelve permisiva y flexible frente a este tipo de errores que en la cultura del impreso son muy poco tolerados.

En las interacciones de los adultos también predominan las inconsistencias frente al canon que no afectan la coherencia local. De igual modo, es usual la repetición de signos de puntuación –conocimiento procedimental que surge a partir del empleo no convencional de un recurso de la cultura escrita para resolver la representación de la fuerza ilocucionaria– y el desplazamiento de conocimientos procedimentales relacionados con la puntuación y la ortografía. Aunque la expresión de rasgos translingüísticos y paralingüísticos ocupa un lugar preponderante en los mensajes de los adultos, no es tan significativa como lo es en los de los jóvenes. Se notó una menor presencia de la familia Ciberespacio y software de medios y la presencia notoria del código Texto canónico en la dimensión lingüística, que no resultó tan frecuente en las interacciones de los jóvenes. En cuanto a las fallas en la digitación, éstas tienen una presencia más significativa que en los mensajes del otro grupo.

3. Cultura escrita en el ciberespacio: ¿Por qué nueva?

Una vez mencionadas las características de las interacciones según los escenarios y los grupos de edad, se abordarán a continuación los rasgos generales de la escritura y de la lectura en el chat, Facebook y Twitter, a partir de los cuales se les puede catalogar como nuevas prácticas de la cultura escrita. Para cada rasgo se presentan uno o varios ejemplos tomados del corpus¹⁶.

3.1. Rasgos asociados al software de medios y al ciberespacio

- a. La continuidad de los mensajes no constituye un imperativo en este tipo de escritura, específicamente en el chat. Los textos que se intercambian en dicho escenario no se elaboran de principio a fin antes de ser enviados; su escritura, al realizarse sobre la marcha, es un proceso que se alterna con la puesta en común (envío) de los enunciados. Esto trae como resultado una tendencia generalizada a fragmentar los mensajes.

[Ejemplo a-1] Los salarios están [/] habría que buscar otra vez a ver si encontramos precios, pero es difícil [/] Creo que tenemos un par de precios, pero por testimonios

[Ejemplo a-2] y cuando le conté a él [/] que esta se llamaba [/] anny lizeth [/] me dijo que no iba a funcionar

- b. Para quienes se comunican a través de Facebook y Twitter, recibir comentarios sobre sus escritos hace parte de un acuerdo comunicativo implícito, inherente a la interacción a través de estas redes. Aunque ello no siempre sucede, suscitar comentarios constituye una posibilidad que trasciende—incluso— límites de temporalidad. Escribir en estos escenarios es un acto público que implica interactuar con otros, lo que ubica tal práctica en un lugar distinto al de la escritura del manuscrito o al de la escritura digital no ciberespacial (ver *Figura 1*).

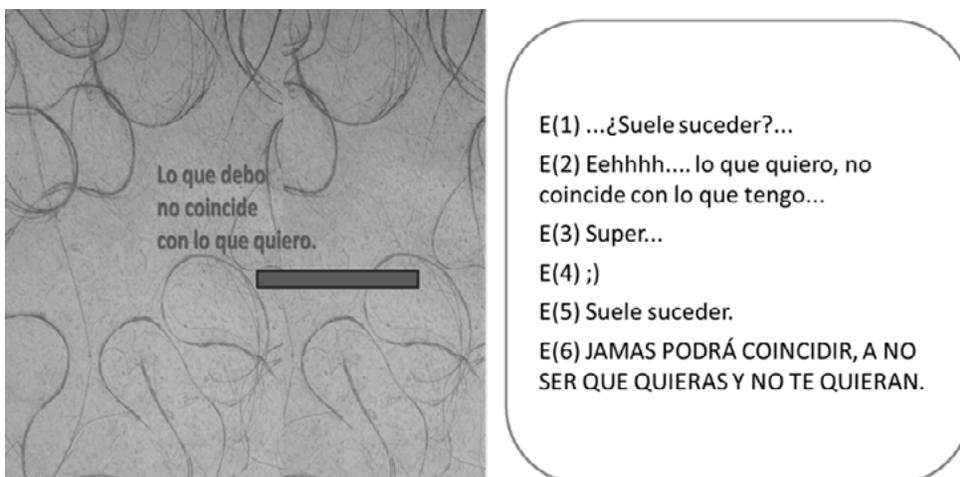


Figura 1. Ejemplo b-1.
Fuente: elaboración propia.

- e. El juego, la invención y la recreación encuentran en los sitios de redes sociales un lugar privilegiado. Al lado de la capacidad (re)creativa y de la lúdica, hacen presencia el uso maleable del lenguaje, la utilización de los recursos del software (imágenes fijas y en movimiento, emoticones, “memes”, etiquetas, archivos de video o de audio, etc.), así como la búsqueda de recursos verbales –canónicos y no canónicos– para representar lo sonoro y lo visual ausente en la escritura, y para comunicar la fuerza ilocucionaria (ver ejemplo en la *Figura 2*).



Figura 2. Ejemplo e-1¹⁸.
Fuente: elaboración propia.

E(0) Zi ahy heducaziom... [/] Y era de Domino's Pizza.

[Ejemplo e-2]

- E(0) Ay dioj mío!?! [/] Acabamos!!!!!!!!!!!!!!
 E(1) jajajaja siiiiiiiiiiiiii [/] Casi que no!! jaja
 E(0) Jajajajaaja pero bueno!! [/] Yaaa habemus trabajo [/] Habemus vacaciones
 [/] Voya a llorar
 E(1) Jajajaj clama Dianita, clama! jajaja
 E(0) Jajaajajaaja me sono a serrucho [/] Jajaja clava, clava¹⁹
 E(1) What??? [/] jajajaja no había visto! jajajajajaja
 E(0) Jajajaajaaja
 E(1) Bueno, yo sí me acostaré! [/] Ahora a sufrir por la nota jajajajajaj
 E(0) Jajaajajaja ay no calle esos ojos jajaaja [/] Bueno, yo también

- f. f. La presencia de implícitos tiene como correlato la construcción de inferencias y la necesidad de que el lector relacione sus conocimientos previos con la información aportada por el texto²⁰.

[Ejemplo f-1]

- E(0);Alguien quiere usar su derecho a réplica por el resultado de la champions? Att: Luis Carlos Velez.
 E(1) Será que me deja responder si digo que fue un robo descarado?²¹

- g. La escritura ciberespacial hace parte de un entramado comunicativo que abarca interacciones *of line* (como es hablar por teléfono, encontrarse cara a cara o hacer una videollamada) e interacciones *online* (sincrónicas o asincrónicas), mediante el uso de diferentes dispositivos.
- h. Las formas expresivas no alfabéticas (emoticones, *stickers*, fotografías, audios, videos) confluyen con recursos propios de la cultura escrita. La multimodalidad, que antes sólo era potestad de profesionales como editores, diagramadores, diseñadores, comunicadores, artistas o productores multimediales, se convierte en un recurso comunicativo al alcance de todos. Así mismo, la presencia de recursos no lingüísticos puede llevar a que los enunciados verbales tengan un menor peso al momento de representar la fuerza ilocucionaria o describir los rasgos paralingüísticos y translingüísticos de un evento comunicativo.
- i. La representación proposicional²², la representación de enunciatarios (Ulloa y Carvajal, 2009) y la expresión de la fuerza ilocucionaria no se realiza por medio de recursos verbales propios de la cultura escrita, sino mediante la utilización de rótulos, íconos o etiquetas que proporciona el escenario de interacción. Un conocimiento procedimental de la cultura escrita es reemplazado, entonces, por un recurso derivado del software y del ciberespacio. La capacidad de utilizar herramientas como las “etiquetas” hace innecesaria (aunque no la excluye) la habilidad para construir enunciados y especificar el enunciatario (también llamado destinatario), del mismo modo que un ícono para expresar “me gusta” o “me entristece”, elude la necesidad de construir una frase para expresar si se respalda o se cuestiona cierta publicación, como parte de la identificación y la representación de la fuerza ilocucionaria (ver *Figura 3*). De igual manera, ciertas opciones (como la publicación de “estados”) funcionan como paquetes prediseñados o superestructuras²³ para que el usuario vacíe en ellos la información, con la posibilidad adicional de acceder a sitios web, archivos digitales, etc. y de marcar explícitamente los enunciatarios de sus mensajes mediante etiquetas.

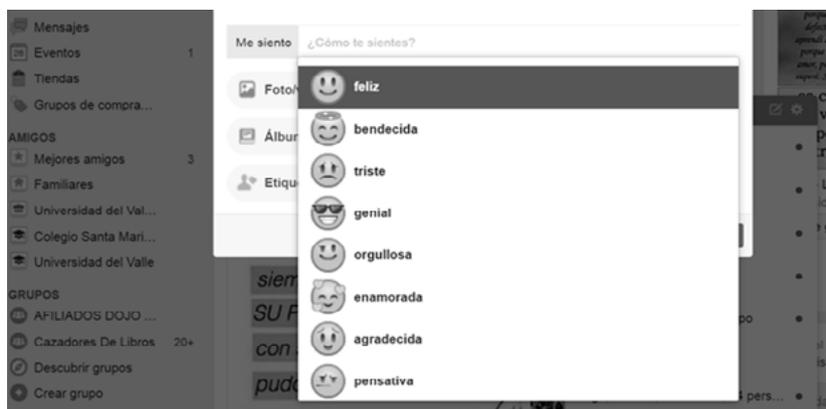


Figura 3. Iconos para representar estados de ánimo que reemplazan los enunciados verbales.
Fuente: elaboración propia.

[Ejemplo 3.2.5] SIIIIIIIIIIII EL 6!!!!!!!!!!!! asdf yooooo necesitoooo ir al estreno, osea, osea, OSEAAAAAAAAA!! o hago pataleta

[Ejemplo 3.2.6] E(0)Claudia: ok...to...me...mo..nos.....un...tra....tra...tra.....tra....gui...i....i...i...to.....mien....tras...sss

[Ejemplo 3.2.7] La 14rrrrseeeee jajajaja

3.3. *Conocimientos procedimentales y canon de la cultura escrita alfabética*

En primer lugar, se hará referencia a los conocimientos procedimentales presentes o ausentes en la escritura.

- a. Algunos conocimientos procedimentales de la cultura escrita se están viendo desplazados, especialmente el uso canónico de los signos de puntuación y el empleo de la tilde. Se observa también una tendencia a construir enunciados con una estructura sintáctica elemental, con el predominio de la yuxtaposición.

[Ejemplo a-1] nos repartimos las funciones tu haces lo que mas te gusta y ademas haces muy bien...

[Ejemplo a-2] feliz cumpleaños Papa te amo

[Ejemplo a-3] Alli radica el crecimiento de las personas en los accidentes

[Ejemplo a-4] Que bueno que ya disney esta hablando de que el “amor verdadero” no necesariamente es un hombre adore esta cinta y ame verla con mi hija se estan cambiando paradigmas y lineamientos.

[Ejemplo a-5] Me gusto mucho la de clara libros en papel o digital ? En papel!

[Ejemplo a-6] Listo [/]Ya me la asignaron [/] Gracias

[Ejemplo a-7] ay no me haga esa cara [/] lo que dije estuvo bien [/] solo que no es tanto, pero te aseguro que está bien

- b. La repetición y combinación de signos de puntuación corresponde a un uso no convencional (y, en ese sentido, no canónico) de los mismos. Igual sucede con otros recursos de la cultura escrita, entre ellos la repetición de fonemas y el uso de mayúsculas sostenidas.

[Ejemplo b-1] Nada. .. solo tomarla... Que tengas una muy buena tarde!!!
Besosssssssssssssssssss

[Ejemplo b-2] Qué pashaaa!!!???

- c. Herramientas del software, como las etiquetas, los “estados”, los *hashtag* y los enlaces o vínculos (*links*) permiten suplir algunos conocimientos procedimentales de la cultura escrita, como la representación del enunciatario, la organización de la información (superestructuras), la presentación de las macroestructuras y las relaciones de intertextualidad. En casos más extremos, los enunciados verbales se sustituyen con emoticones. En el ejemplo c-1, que se presenta en la *Figura 4*, E(0) (Gisela) dirige su mensaje a tres enunciatarios (David, Santiago y Giovanna). Para ello no fue necesario escribir los nombres de los enunciatarios ni emplear algún recurso propio de la correspondencia formal, sino que fue suficiente con usar la etiqueta que proporciona el software para identificar (etiquetar) a personas que pertenecen al grupo de amigos (en Facebook) o de seguidores (en Twitter).



Figura 4. Ejemplo c-1²⁶.
Fuente: elaboración propia.

- 
- d. En el caso particular de los jóvenes, se observa la permanencia de un conocimiento procedimental de la cultura escrita –el empleo de los marcadores de enunciación–, el cual les permite a los sujetos de la investigación citar, ampliar o comentar lo expresado por ellos en otras de sus interacciones, sean éstas *online* u *offline*.

A continuación, se mencionan algunos hallazgos relacionados con la práctica de la lectura.

En primer lugar, para interactuar a través de chat, Facebook y Twitter, es necesario activar aquellos conocimientos procedimentales que permiten identificar la fuerza ilocutiva de los enunciados, a partir de las marcas presentes en los mensajes; algunas de estas marcas son propias de la cultura escrita, pero otras corresponden a recursos proporcionados por el software de medios y el ciberespacio. La investigación permite concluir que la representación de la fuerza ilocucionaria y su recuperación por medio de la construcción de inferencias constituye el eje central de los conocimientos procedimentales presentes en los escenarios analizados.

En segundo lugar, los mensajes producidos e intercambiados a través de chat, Facebook y Twitter tienen una relación con el contexto en que se produce la interacción, que en casi todos los casos se encuentra implícito. Ello hace necesario un trabajo inferencial permanente por parte de los sujetos que se comunican en dichos escenarios. El trabajo inferencial también es necesario para “ajustar” las inconsistencias frente al canon (distanciamiento frente a la lengua estándar) que en algunos casos tienen incidencia en la coherencia y legibilidad de los enunciados y que por tanto pueden afectar el reconocimiento o la recuperación de la fuerza ilocucionaria (intencionalidad). En los casos donde la ausencia o mal uso de la puntuación, los errores ortográficos, los problemas de sintaxis o el uso inadecuado de palabras (por mencionar algunos ejemplos) afecten el sentido del mensaje, los interlocutores accionan (de manera muchas veces inconsciente) un “mecanismo reparador” que lo haga comprensible. Si bien esta capacidad está presente en la lectura por fuera del ciberespacio, se erige como un conocimiento procedimental fundamental para leer en el chat, el Facebook y el Twitter.

Para terminar, se pudo evidenciar que el desplazamiento de algunos conocimientos procedimentales para escribir conlleva al fortalecimiento de otros conocimientos procedimentales para leer, entre ellos la capacidad para resolver implícitos y la capacidad de construir inferencias.

3.4. Los conceptos: ¿Qué significa leer y escribir hoy?

Las prácticas de la lectura y la escritura en el ciberespacio, de manera particular en chat, Facebook y Twitter, han dado lugar a nuevos conceptos sobre lo que significa leer y escribir. A continuación, se resumen los hallazgos relacionados con esta dimensión de la pregunta de investigación.

Al mismo tiempo que tiene la posibilidad de ser abierta, la escritura ciberespacial es efímera y fugaz, lo cual contrasta con el concepto de escritura (especialmente el de la escritura impresa) que la asocia con la permanencia y la opone a la evanescencia del habla. Los roles de escritor y de lector se vuelven intercambiables en un proceso que pareciera no tener un cierre definitivo; pese a no compartir el lugar y el momento de la enunciación, los interlocutores que se comunican mediante la escritura en el ciberespacio encuentran en él un sitio de confluencia. Así mismo, escribir y leer son actividades que no requieren de un momento y un lugar determinados, en parte porque el acceso a múltiples dispositivos digitales, cada vez más sofisticados, hace posible una comunicación omnipresente que se mezcla con otras prácticas de la vida cotidiana.

La doble ausencia de la cultura escrita (Ulloa y Carvajal, 2006) toma otros matices. Si por un lado la ausencia física del otro (del interlocutor) significa también privarse de los componentes paralingüístico y translingüístico de la comunicación oral, por otro lado, los interlocutores pueden estar presentes (diríase hoy en día, conectados) en un espacio virtual compartido, en el que pueden preguntar y responder, controvertir y elogiar, interpelar o aclarar.

Otro hecho significativo que se deriva de la escritura en el ciberespacio es la posibilidad de promover interacciones colectivas que ayudan a romper la unidireccionalidad de la comunicación. Y ello se debe, en parte, a que, en el chat en Facebook y en Twitter es posible contar con un número ilimitado de interlocutores, sin que necesariamente exista una censura o algún tipo de filtro relacionado con la manera como están escritos los mensajes, es decir, si cumplen o no con la normatividad del canon²⁷. La tendencia marcada a la economía de recursos y a la brevedad son otros de los rasgos que dan cuenta del significado que adquieren hoy la lectura y la escritura en escenarios del ciberespacio como chat, Facebook y Twitter (Carvajal, 2018, pp. 66-67).

4. La cultura escrita del ciberespacio, entre lo emergente, lo desplazado y lo permanente

Como se mencionó al inicio del artículo, la investigación se preguntaba por la existencia de nuevos conocimientos, nuevos conceptos y nuevas prácticas de la cultura escrita en escenarios como el chat y los sitios de redes sociales. Así mismo, se propuso recabar evidencias empíricas que permitan respaldar (o poner en cuestión)

el uso de categorías como **escritura digital** o **escritura del ciberespacio**. Esto con el fin de tomar distancia frente a generalizaciones y afirmaciones del sentido común que no permiten conocer lo específico de los cambios que como usuarios del ciberespacio estamos presenciando.

Como se expone en Carvajal (2017a, pp. 405-406), la investigación permite concluir que el surgimiento del chat, el Facebook y el Twitter ha significado la inauguración de nuevas prácticas de lectura y escritura, pero ello no significa una ruptura tajante con modos de leer y de escribir anteriores. En dichos escenarios se presenta una relación dinámica entre lo emergente, lo que permanece y lo desplazado, que permite decantar formas inéditas de comunicación escrita cuyas derivaciones aún están por verse. Podría entonces hablarse de manifestaciones emergentes de la cultura escrita, que no llegan a configurar una nueva lengua en sentido estricto, pero que sí poseen unos rasgos específicos que permiten denominarla tentativamente como escritura softwarizada ciberespacial. Los matices que adquiere esta nueva manifestación de la cultura escrita dependen de los sujetos particulares que la pongan en marcha, de su nivel de apropiación del canon de la escritura y sus conocimientos semánticos y procedimentales, de su dominio de los conocimientos procedimentales asociados al software, de los propósitos que motiven las interacciones, entre otros aspectos de orden histórico, social y cultural. Pese a las diferencias entre las interacciones que se dan en el chat, el Facebook y el Twitter, y pese a las particularidades relacionadas con el grupo de edad al que pertenecen los sujetos, lo que parece determinante es la manera como todos ellos han construido su relación con la cultura escrita y el objetivo que persiguen al escribir e interactuar en estos escenarios.

5. Implicaciones pedagógicas de las transformaciones de la cultura escrita

El desarrollo de esta investigación doctoral estuvo articulado a mi trabajo como docente de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle desde hace casi tres décadas. Aunque no era su objetivo arrojar resultados relacionados de manera directa con la formación de los estudiantes universitarios, en el horizonte del proceso investigativo siempre estuvo la necesidad de aportar información que nos permitiera encarar las dificultades que día a día se evidencian en las aulas universitarias respecto a las prácticas de lectura y escritura.

El modo como leen y escriben los estudiantes en el ámbito académico universitario no es ajeno a las prácticas comunicativas que éstos llevan a cabo en escenarios de interacción como lo son el chat y los sitios de redes sociales. Como lo han evidenciado otros trabajos (Ulloa y Carvajal, 2004, 2011; Ulloa, 2020), algunos de los rasgos característicos de la escritura en el ciberespacio están permeando las prácticas de los estudiantes en otros espacios como el académico. Entre otros, se pueden mencionar los siguientes indicios que permiten sustentar dicha afirmación: la tendencia a elaborar textos con oraciones yuxtapuestas y enunciados sintácticamente

elementales, lo cual contrasta con su dificultad para construir subordinaciones o encadenamientos de oraciones utilizando conectores o subordinaciones; la dificultad para discriminar o diferenciar los distintos usos de los signos de puntuación; la tendencia a cambiar de tópico de manera arbitraria o espontánea, como si se tratase de una escritura “hipertextual” que va derivando en direcciones inesperadas; la dificultad para identificar por sí mismos errores de escritura que resultan evidentes luego de un trabajo mínimo de revisión (como fallas de digitación, faltas de ortografía, inconcordancias gramaticales, entre otros). Todo lo anterior se suma a la costumbre –cada vez más arraigada– de no releer ni revisar los ejercicios de escritura académica antes de someterlos a la revisión de sus profesores, por no hablar de la certeza que muchos de ellos tienen sobre sus habilidades para la lectura y la escritura.

A estas tendencias promovidas por los nuevos escenarios de comunicación escrita ciberespacial se suman dos hechos: por un lado, una relación precaria de los estudiantes con la lectura alfabética en general y, en particular, con la lectura de textos canónicos de un mediano o alto grado de complejidad literaria, científica, expositiva o argumentativa. Por otro lado, la ausencia de una orientación escolar sistemática y estimulante que permita fortalecer la relación de los niños y jóvenes con la cultura escrita. Por supuesto que las prácticas de consumo y producción cultural promovidas por la familia tienen también una incidencia en los posteriores procesos de escolarización que necesariamente parten del capital cultural de los estudiantes admitidos a la universidad (Carvajal, 2008).

Se trata de un asunto de mucha importancia para la educación, si se tiene en cuenta que la cultura escrita constituye una mediación cognitiva (Ulloa y Carvajal, 2006), es decir, un conjunto de conocimientos que permite la adquisición de nuevos conocimientos semánticos y procedimentales de distintos campos. Sin lugar a dudas, las transformaciones actuales de la lectura y la escritura inciden en los procesos de apropiación y producción del conocimiento, los cuales constituyen parte importante de la misión formativa que le corresponde a la escuela. Además, la formación para el ejercicio de una ciudadanía participativa, crítica y deliberante pasa por la apropiación de la cultura escrita alfabética, en los espacios de la sociedad donde ella continúa teniendo vigencia.

Como lo evidencia la producción escrita de los estudiantes, en el contexto escolar se producen tensiones entre las formas tradicionales de escritura y sus cánones (aquellas que le ha correspondido promover a la escuela) y aquellas que emergen en el ciberespacio (con las que se relacionan día a día los niños y los jóvenes). En otras palabras, se presenta una divergencia entre lo que exige la academia y los conocimientos que se requieren para escribir en los sitios de redes sociales. Algunos ejemplos de tales tensiones son:

- 
- * La elaboración de descripciones verbales (de personas, espacios, acciones o sentimientos) frente a la decisión de emplear emoticones (elaborados con el teclado o seleccionados de un menú de opciones prediseñado), etiquetas, *gif*, etc.
 - * La construcción sintácticamente básica de enunciados en los que están ausentes la coordinación y la subordinación gramatical, frente a la dificultad para elaborar enunciados complejos con relaciones lógicas que exigen un esfuerzo por parte de quien los escribe y de quien los lee.
 - * La producción de enunciados sin una contextualización previa, frente a la necesidad de contextualizar la información cuando se producen textos académicos o especializados.
 - * La lectura veloz y superficial (casi siempre de textos breves), frente a la lectura de textos complejos –lingüística y discursivamente–, muchos de ellos de mediana y gran extensión.

Es importante señalar que una parte del diseño metodológico (la caracterización de los conocimientos procedimentales de la cultura escrita canónica en su doble dimensión lingüística y discursiva²⁸) corresponde a lo que es necesario trabajar con los estudiantes en el proceso de afianzamiento de la cultura escrita²⁹. Tales contenidos no revisten, en sí mismos, ninguna novedad, pero no siempre se trabajan de manera sistemática en la educación. Se trata de un aspecto que tiende a subestimarse en proyectos articulados a las nuevas alfabetizaciones (v.g. Alfabetización Informacional - ALFIN), donde se sigue dando énfasis a los conocimientos procedimentales articulados al uso de las TIC y se da por sentado que los usuarios (entre ellos los estudiantes) cuentan con el grado de adscripción a la cultura escrita necesario para aprovechar los recursos que ofrece internet (Carvajal, 2017b, pp. 149-150). En ese sentido, más que innovar, se trataría de restituir la importancia de la escritura y la lectura canónicas (con las que se producen y se discuten los textos derivados de las distintas disciplinas del conocimiento) en procesos pedagógicos que partan de los conocimientos de los estudiantes, que recojan su experiencia como sujetos consumidores y productores culturales y que posibiliten la creatividad y la experimentación. Los conocimientos emergentes del ciberespacio deben estar presentes, sin duda alguna, como objeto de análisis en distintos campos del saber y desde diferentes perspectivas; como posibilidad de exploración en escrituras de corte creativo y experimental; y como parte de los procesos de apropiación de conocimientos especializados, lo cual implica reconocer, valorar y potenciar el uso de los nuevos escenarios comunicativos.

En ese sentido, uno de los retos actuales de la educación es ser capaces de caminar con los estudiantes en este proceso de cambio constante, como parte de una construcción colectiva y participativa del conocimiento en la que la cultura escrita y el ciberespacio tienen mucho que aportarnos.

6. Asumir los desafíos, repensar las políticas, fortalecer la investigación

En un contexto en el que las políticas estatales le apuestan a la dotación tecnológica de las instituciones educativas y a garantizar la conectividad³⁰, es necesario profundizar en el conocimiento sobre los cambios en los modos de leer y de escribir propiciados por las nuevas tecnologías y en particular por internet. La investigación que aquí se ha presentado pretende hacer aportes en dos direcciones. La primera de ellas es la profundización en el concepto de cultura escrita y los conocimientos procedimentales inherentes a ella, y su diferenciación frente a los conocimientos procedimentales derivados del software y del ciberespacio (Carvajal, 2012, 2015, 2017b). En esa distinción se juega un problema clave para los distintos niveles de la formación escolar. La segunda tiene que ver con la necesidad de caracterizar los cambios en ciernes, de tal manera que se pueda pasar de generalizaciones del sentido común a profundizar en el conocimiento de los aspectos y niveles específicos donde se producen las transformaciones.

La integración de los recursos tecnológicos de punta –como parte de las políticas promovidas desde los ministerios de Educación y de las TIC en Colombia– puede contribuir (en caso de hacerse realidad) a mejorar la calidad educativa, sólo si se articula a cambios profundos en los modelos formativos y se mejoran todas las condiciones de calidad de las instituciones educativas. En todo caso, la dotación tecnológica y la interconectividad no constituyen la panacea para mejorar los bajos desempeños de nuestros estudiantes en las pruebas internacionales (como Pisa³¹) o la clasificación de nuestras universidades en las mediciones internacionales. Aunque las formas tradicionales de enseñanza tienden a verse desplazadas por el aprovechamiento de las tecnologías de la información y la comunicación³², escribir y leer –en distintos formatos, contextos y con diferentes propósitos– sigue siendo importante en la educación del siglo XXI.

Las transformaciones actuales plantean un conjunto de desafíos para la educación, tanto en los niveles básico y medio como en el superior. Algunos de ellos son:

1. Diseñar estrategias en el espacio escolar que permitan afianzar la relación de los estudiantes con la cultura escrita.
2. Abordar las transformaciones de la cultura escrita en distintas asignaturas y talleres. Esto implica que involucremos a los estudiantes en el análisis de las prácticas que ellos mismos agencian, de tal manera que además de potenciarlas puedan asumir una cierta distancia frente a ellas y frente al modo como se relacionan –en términos de tensión y complementariedad– con sus prácticas de lectura y escritura académicas. Compartir con los estudiantes los hallazgos de las investigaciones sobre el tema puede contribuir a que sean conscientes de las transformaciones en curso y a que sepan reconocer los diferentes registros de la lengua, así como los contextos en los que éstos se ponen en juego. A los profesores les permitiría, por su

parte, conocer los procesos comunicativos y culturales en los que están involucrados los estudiantes, y analizar si las formas de escribir y de leer de sus alumnos se relacionan de algún modo con dichos procesos.

3. Promover investigaciones sobre las relaciones entre la cultura escrita, las tecnologías de la información y el ciberespacio, considerando aspectos como los siguientes:
 - * La manera como los rasgos de la escritura softwarizada del ciberespacio (con sus conocimientos y conceptos) están permeando otras prácticas de producción textual (como las académicas).
 - * La presencia de la escritura ciberespacial de las redes sociales en el ámbito escolar, por ejemplo el uso de las redes sociales con propósitos académicos.
 - * Las diferencias entre el tipo de inferencias que se realizan en la cultura escrita del impreso y las inferencias que se realizan en la cultura escrita del ciberespacio.
 - * Las características de la doble ausencia en la escritura del ciberespacio y sus diferentes implicaciones.
 - * Las prácticas de lectura y escritura en el ciberespacio realizadas por sujetos de distintas edades y contextos socioculturales.

Lo anterior implica, en el plano teórico, profundizar en el concepto de cultura escrita, sus distintas perspectivas y su presencia en la investigación contemporánea sobre las prácticas de lectura y escritura. Las ciencias de la educación y la comunicación social –dado su carácter interdisciplinar– constituyen espacios privilegiados para abordar un objeto de investigación tan complejo y a la vez tan fascinante como las transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio, proceso del que –inevitablemente– estamos haciendo parte.



Notas

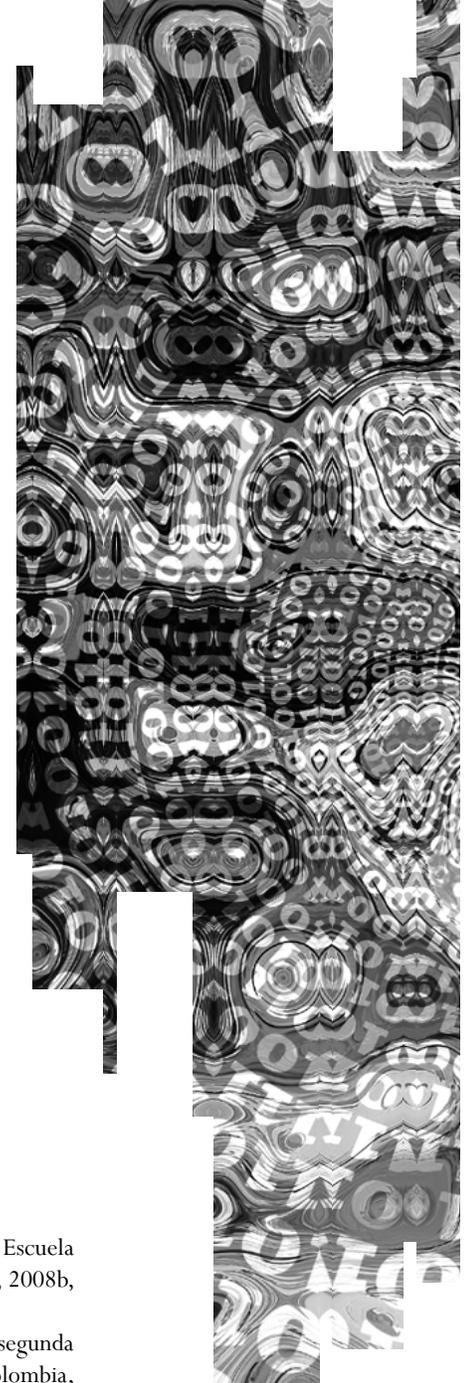
- ¹ Profesora titular de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, integrante del grupo Nexus: Investigación y creación en periodismo, movilización social y cultura escrita (Universidad del Valle), Doctora en Educación (Universidad Tecnológica de Pereira).
- ² El estudio se realizó en el marco del doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia). El libro *Chat, Facebook y Twitter: transformaciones de la cultura escrita en el cibe espacio* (Carvajal, 2017a) presenta los resultados de la investigación.
- ³ Los conocimientos semánticos o contenidos informativos corresponden a “un saber qué” con relación al lenguaje y la escritura (por ejemplo, el dominio de definiciones como “oración”, “concordancia gramatical” o “propiedad lexical”). Los conocimientos procedimentales se refieren a un “saber cómo” o un “saber hacer” para poder leer y escribir (que sería la capacidad de expresarse oralmente o por escrito con oraciones gramaticalmente correctas, aunque se desconozcan definiciones como las mencionadas anteriormente). Ambos conocimientos forman parte de la cognición social del usuario de la lengua (Van Dijk, 1994) y de los saberes previos de los sujetos en su relación con las distintas manifestaciones de la cultura escrita. Ver Ulloa y Carvajal, 2006.
- ⁴ Se entiende por interacciones, las publicaciones en Facebook y Twitter (con los respectivos comentarios por parte de amigos o contactos), así como los diálogos realizados a través del chat.
- ⁵ El total de 869 incluye a las personas con las que los once sujetos de la investigación interactuaron durante los cuatro meses que duró la ventana de observación.
- ⁶ Para la codificación y el procesamiento de los datos obtenidos se empleó el software ATLAS.ti (versión 7.5.10, 2016). Los códigos creados para caracterizar las interacciones (123 en total) se distribuyeron en 16 subgrupos o familias, algunas de las cuales son: Ciberespacio y software de medios; Relaciones con la oralidad; Correspondencia con el canon; Inconsistencias con el canon que no afectan la coherencia local; Inconsistencias con el canon que sí afectan la coherencia local; Deixis; Marcadores de enunciación; Fuerza ilocucionaria; Inferencias; Macroestructuras y superestructuras textuales.
- ⁷ Este concepto hace referencia a la **ausencia del lector cuando el autor escribe** (primera ausencia), y a la **ausencia del autor cuando el lector lee** (segunda ausencia). La doble ausencia –característica de la enunciación escrita que la diferencia de la enunciación oral– fue determinante en la creación del canon de la cultura escrita alfabética occidental. Escribir canónicamente implica la puesta en marcha de un conjunto de conocimientos procedimentales encaminados a garantizar que el texto sea interpretado según la intencionalidad (fuerza ilocutiva) de quien lo escribió. A su vez, el lector pone en marcha conocimientos procedimentales para leer desde la perspectiva de la organización del texto dada por su autor y no sólo desde su propia cognición social (Ulloa y Carvajal, 2006).
- ⁸ Ulloa y Carvajal reconocen cuatro tipos de canon unificados por la misma norma gramatical y ortográfica: el canon del discurso científico, filosófico y humanístico propio de los ámbitos de la educación, la ciencia y la cultura; el canon del discurso jurídico político que rige la escritura de las leyes, los decretos, los códigos y demás formas de reglamentación institucional; el canon de los discursos mediáticos, que rige los procesos de producción textual y las estructuras discursivas de los medios de comunicación masiva; y el canon literario, definido con relación a los textos que en una sociedad en un determinado momento de la historia se reconocen como literatura (Ulloa y Carvajal, 2006).
- ⁹ Para un desarrollo amplio del marco conceptual se puede consultar Carvajal, 2012, 2015, 2017b, 2018.
- ¹⁰ El software que configura escenarios de comunicación con el chat, Facebook y Twitter proporciona al usuario herramientas que, si bien por un lado condicionan su participación, por otro posibilitan formas de expresión. Algunos ejemplos de ello son: el uso de etiquetas para

marcar al destinatario de un mensaje de Twitter o de Facebook; la utilización de los “estados” en Facebook, cuyo menú con el paso del tiempo se ha hecho cada vez más sofisticado; el número máximo de caracteres para una publicación en Twitter; la creación de enlaces a otros sitios de la web; el empleo de stickers y emoticones (o *emojis*), etc. Para consultar la conceptualización de software de medios (tomada de Manovich, 2013) y sus implicaciones para la cultura escrita, ver Carvajal, 2015.

- ¹¹ La dimensión de la formulación del problema de investigación relacionada con la transformación de los conceptos en tanto indicio de los cambios de la cultura escrita surge de la lectura de la obra de Davis Olson (1998), *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*: “Los cambios culturales que han estado asociados al surgimiento de la escritura y a las transformaciones en los modos de leer han significado también la aparición de nuevos conceptos. Para Olson, en este plano se expresa la incidencia de la cultura escrita en lo cognitivo” (Carvajal, 2017a, p.29). Se sugiere al lector la lectura del capítulo I del libro de Carvajal (2017a), donde se reseña el planteamiento de Olson y su pertinencia para la formulación del problema de investigación.
- ¹² Durante el periodo en que se acopió la información (mayo – agosto de 2014), WhatsApp no tenía la popularidad que tiene actualmente, razón por la cual el corpus de la investigación no incluye interacciones en ese escenario comunicativo.
- ¹³ La fuerza ilocutiva (denominada también fuerza ilocucionaria o delocutividad) alude a lo que se hace con lo que se dice. De igual forma, determina el modo como debe interpretarse un enunciado por parte del receptor (si como afirmación o como pregunta; si como propuesta o como exigencia; si como aprobación o como cuestionamiento; si en sentido literal o en sentido figurado, etc.). El concepto puede consultarse en Austin (1962), Ducrot y Todorov (1981), Ducrot (1988), Olson (1998).
- ¹⁴ El concepto de macroestructuras textuales es tomado de Van Dijk (1996). Puede consultarse también Ulloa y Carvajal, 2006.
- ¹⁵ El componente lingüístico de un enunciado lo constituyen las palabras; el componente paralingüístico (o que acompaña lo lingüístico) alude a aspectos como la entonación, el volumen, la velocidad y el ritmo de la voz; el componente translingüístico (o que va “más allá” de lo lingüístico) corresponde a la gestualidad, la kinesia y la proxemia, entre otros elementos comunicativos presentes en una interacción.
- ¹⁶ Los mensajes del corpus fueron tomados de las interacciones tal y como fueron publicados, sin realizar en ellos ningún tipo de intervención. Durante el trabajo de recolección se optó por la captura de los textos y no por su transcripción y se tuvo especial cuidado de no activar el corrector ortográfico y gramatical al incorporarlos al informe de investigación. Los nombres de los interlocutores fueron eliminados o reemplazados por otros en caso de ser necesario. La letra “E” indica la presencia de los enunciadorees que fueron enumerados según su orden de aparición en la interacción. La barra diagonal encerrada en corchetes [/] indica que el mensaje fue fragmentado por el sujeto de la investigación justo en ese lugar. Como se podrá apreciar, en un mismo mensaje pueden confluír diferentes códigos, y no todos corresponden al tópicoo que se pretende ilustrar. Así por ejemplo, en a-1 y a-2 aparecen, además de la fragmentación de los mensajes, inconsistencias en la ortografía.
- ¹⁷ Los ejemplos c-1 y c-2 son tomados del chat; c-3, c-4 y c-5 son tomados de Facebook; c-6 y c-7 son tomados de Twitter.
- ¹⁸ En su comentario a la imagen que publica, E(0) escribe con mala ortografía, como una forma de burlarse del modo como escribieron su nombre (Cebastian y no Sebastián) en la etiqueta de la pizza que le llegó a domicilio.
- ¹⁹ El comentario de E(0) hace referencia a una canción denominada “El Serrucho”, que en una de las estrofas repite la palabra “clava”.
- ²⁰ Si bien este es un conocimiento procedimental de la lectura, independientemente del ciberespacio, la presencia de implícitos lo hace aún más necesario.
- ²¹ Hay dos referentes claves que comparten E(0) y E(1) en esta interacción: el resultado de la final de la Copa Champions de Fútbol (2014) y el rol de Luis Carlos Vélez, periodista cuya actuación

como moderador en el debate televisivo de los candidatos a la presidencia de Colombia en 2014 fue cuestionado por algunos sectores de opinión. Por ello no hace falta construir un contexto en el cual la pregunta de E(0) y la respuesta de E(1) adquieran sentido. El sujeto que inicia la interacción representa un enunciador referido en su texto (el periodista Vélez), para de manera irónica articular estas dos coyunturas: el cuestionable resultado de la liga y la polémica actuación de Vélez como moderador del debate en cuestión. En su comentario, E(1) toma parte en el “juego” insinuando que quizás Vélez no le permita responder que el resultado de la Champions fue un robo descarado. Esta interacción es un ejemplo de la puesta en ejercicio de conocimientos procedimentales de la cultura escrita ligados al manejo de la ironía, propiciados en un escenario de economía de palabras como lo es Twitter.

- ²² El concepto de representación proposicional es tomado de Van Dijk (1980, 1996). Una síntesis de la definición se encuentra en Ulloa y Carvajal (2008a).
- ²³ El concepto de superestructura es tomado de Van Dijk (1980, 1996).
- ²⁴ La modalidad alude a “la actitud del enunciador frente a sí mismo, frente a su enunciado o frente al enunciatario” (Ulloa y Carvajal, 2009, p. 31).
- ²⁵ Un ejemplo de sustitución lexical o léxica (Yus, 2001) es el 3.2.7, pues se combina la escritura numérica (14) con la alfabética (rrrrseeeee) con el propósito de representar un elemento paralingüístico del enunciado, relacionado con la entonación.
- ²⁶ El ejemplo es tomado de la cuenta de la investigadora, dado que se hizo un acuerdo de confidencialidad con los sujetos de la investigación.
- ²⁷ Esta posibilidad no es absoluta, pues cuando se trata de cuentas institucionales o de grupos cerrados existen instancias encargadas de decidir qué se publica y que no.
- ²⁸ Para consultar el diseño metodológico de la investigación, ver Carvajal, 2017a, capítulo 4.
- ²⁹ La conceptualización sobre la cultura escrita y sus conocimientos semánticos y procedimentales, así como el reconocimiento de la doble dimensión de la escritura –lingüística discursiva–, que sirvieron de base para la propuesta metodológica, se deriva del trabajo realizado por el grupo Nexus: Investigación y creación en periodismo, movilización social y cultura escrita, de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle (Ulloa y Carvajal, 2006, 2008a, 2008b, 2009, 2011).
- ³⁰ Aunque, es necesario decirlo, ni siquiera esta tendencia ha hecho posible que al inicio de la segunda década del siglo XXI se haya reducido significativamente la brecha tecnológica en Colombia, pues del discurso poco se ha avanzado hacia los hechos. Esta situación ha resultado evidente cuando, a raíz del confinamiento para contener la expansión del virus Covid 19, un altísimo porcentaje de estudiantes de las instituciones oficiales o públicas no han podido acceder a las clases remotas apoyadas en tecnologías virtuales, con las graves consecuencias que ello ha de traer para su formación. La brecha, antes que acortarse, se está profundizando aún más.
- ³¹ Según Portafolio, “Colombia cuenta con la peor calificación entre los distintos países de la Oede en cuanto al desempeño académico de los jóvenes de 15 años que mide la prueba PISA, que realiza la organización. Así se desprende de la última evaluación realizada por la entidad, que le otorga al país una calificación general de 412 puntos en lectura, 391 en matemáticas y de 413 en ciencias, los tres por debajo del promedio de la Oede que se establece en 487, 489 y 489 puntos respectivamente”. Recuperado de <https://www.portafolio.co/economia/colombia-con-la-peor-nota-de-la-ocde-en-pruebas-pisa-536148>
- ³² Tendencia que se ha agudizado en razón de la emergencia por la pandemia que azota al mundo desde finales de 2019 y ha obligado a las instituciones educativas a realizar las actividades pedagógicas de manera remota.



Referencias

- Austin, J. L. (1962). *How to do things with Words*. Cambridge: Oxford.
- Bajtin, M. (1997). *Marxismo e Filosofia da Linguagem*. Sao Paulo: Editora Hucitec.
- Benveniste, E. (1977). El Aparato formal de la enunciación. En E. Benveniste, *Problemas de lingüística general II* (pp. 82-91). México: Siglo XXI Editores.
- Carvajal, G. (2008). *Lecturas y escrituras juveniles: entre el placer, el conformismo y la desobediencia*. Cali: Universidad del Valle.
- Carvajal, G. (2012). Ciberespacio, Educación y Cultura Escrita. Algunas reflexiones sobre el libro de Pierre Lévy *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. *Nexus*, N° 12.
- Carvajal, G. (2015). Cultura escrita en la sociedad del software. *Revista Nexus*, N° 18.
- Carvajal, G. (2017a). *Chat, Facebook y Twitter: transformaciones de la cultura escrita en el ciberespacio*. Cali: Universidad del Valle.
- Carvajal, G. (2017b). Lectura y escritura en la red: ¿Acceso a la información o dominio de la cultura escrita? *Nexus*, (22), 138-157. <https://doi.org/10.25100/nc.v0i22.6244>
- Carvajal, G. (2018). Jóvenes universitarios, cultura escrita y ciberespacio. Elementos conceptuales, empíricos y metodológicos para una propuesta de investigación. *Revista Estudios del discurso digital*, (1). Recuperado de <https://revistas.uva.es/index.php/redd/article/view/2445/1966>
- Chomsky, N. (1974). *Estructuras sintácticas*. México: Editorial Siglo XXI.
- De Torres, J. S., Tornay, F., y Gómez, E. (1999). *Procesos Psicológicos Básicos*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Ducrot, O. (1988). *Polifonía y Argumentación. Conferencias del Seminario "Teoría de la argumentación y análisis del discurso"*. Cali: Universidad del Valle.
- Ducrot, O., y Todorov, T. (1981). *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje*. México: Siglo XXI.
- Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Antropos.
- Manovich, L. (2013). *El software toma el mando*. Barcelona: Editorial UOC.
- Olson, D. (1998). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Searle, J. (1969). *Speech Acts. A essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cupress.
- Serrano, E. (2002). Consideraciones Semióticas sobre el Concepto de Competencia. En Marin, A. L., *El Concepto de Competencia. Una mirada interdisciplinar* (Vol. II). Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía.
- Ulloa, A. (2020). *Antropología, cultura escrita y tecnocultura digital*. Cali: Universidad del Valle (en proceso de edición).
- Ulloa, A., y Carvajal, G. (2004). La lectura y la escritura de los estudiantes universitarios: una investigación exploratoria. *Lenguaje*, (32), 111-158.
- Ulloa, A., y Carvajal, G. (2006). Cultura escrita, conocimiento y tecnocultura. El marco teórico de una investigación exploratoria en la Universidad del Valle. *Nexus*, 2, 105-141.
- Ulloa, A., y Carvajal, G. (2008a). Lectura y Comprensión textual. *Entreartes*, 7, 35-49.
- Ulloa, A., y Carvajal, G. (2008b). Teoría del texto y tipología discursiva. *Signo y Pensamiento*, 53, 295-313.
- Ulloa, A., y Carvajal, G. (2009). La enunciación en la construcción del texto escrito: Formulación conceptual y pertinencia en una investigación sobre cultura escrita, conocimiento y tecnocultura en la universidad. *Nexus*, 5, 26-53.
- Ulloa, A., y Carvajal, G. (2011). Cultura escrita y tecnocultura contemporánea: mediaciones cognitivas en la formación universitaria. *Nexus*, 10, 44-65.
- Van Dijk, T. (1980). *Estructuras y Funciones del Discurso*. México: Siglo XXI.
- Van Dijk, T. (1994). *Análisis Crítico del Discurso*. Cali: Universidad del Valle.
- Van Dijk, T. (1996). *La Ciencia del Texto*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Williams, R. (1992). *Historia de la Comunicación*. Barcelona: Bosch Editorial.
- Yus, F. (2001). *Ciberpragmática: El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.